

# LA MEJOR VILLANA

*por*

*Camilo Galeano-Sánchez*

### Escena 1

*Óscar Fernando se encuentra sentado en el sofá de la sala de su apartamento, lleva una bata de seda y se aplica crema humectante en el rostro. El televisor está encendido, en él se pueden ver los créditos finales de “Mágica pasión” y su música amplificadas por las bocinas de un equipo de sonido que se encuentra debajo. Detrás del televisor puede verse un collage hecho con fotografías de Verónica Castro, Lucía Méndez, Jeannette Rodríguez, Grecia Colmenares, Amparo Grisales y Margarita Rosa de Francisco, todas ellas de los años ochentas. Al lado del televisor hay una pequeña tarima con un micrófono falso, envuelto en una estola de plumas fucsia, y un espejo de cuerpo entero detrás, exigiendo a Óscar que se suba a ella para ensayar su presentación de la Gran Noche Blanca; tal exigencia es coadyuvada por una cámara de video que apunta hacia el sencillo escenario y espera iniciar su labor de correctora ad hoc. Óscar mira el reloj con algo de extrañeza. Se para frente a otro collage junto a la tarima; en él se encuentran Azúcar Moreno, Gloria Trevi, Mónica Naranjo, Thalía y Paulina Rubio y las mira a todas como pidiéndoles paciencia. Se sienta frente a una vieja máquina de coser y mira por la ventana contigua. Toma su móvil, empieza a marcar. Lllaman a la puerta. Óscar sonríe mientras la abre. Daniel lo mira con soberbia. Óscar devuelve la mirada.*

#### DANIEL

¡Oh, querida Débora! Hacer rodar por las escaleras a esa vieja loca... Casi le tenía lástima, Cachita... Cachita... Cachita... María Inés debe estar destrozada.

#### OSCAR

¿No crees que eso afecte tu relación con Armando, Cristal? Digo, él también quería a la sirvienta como si fuera su madre.

#### DANIEL

¿Y quién le va a decir a Armando que esa rodó por las escaleras estando conmigo?, todos piensan que fue un accidente.

#### OSCAR

Hubiera sido más divertido picarla en pedazos y arrojársela a los buitres.

#### DANIEL

Si serás majadera, somos accidentadoras no homicidas... Además, Armando ya está comiendo de mi mano, ayer me hizo suya en su propio tálamo nupcial.

#### OSCAR

¿Y es que María Inés no estaba en casa?, que yo sepa esa no pone un pie fuera sin una autorización notariada de su marido, ¿qué hiciste?, ¿la pusiste a dormir?

**DANIEL**

Eso mismo, querida, puse un par de pastillas en su café y la muy cretina cayó como un lirón en el sofá mientras Armando me hacía el amor en la cama que comparte con ella.

**OSCAR**

¡Oh, amiga!, tu victoria sobre María Inés es definitiva, él es tuyo ahora.

**DANIEL**

Lo sé. Esa desabrida jamás despertará en Armando tanta pasión como yo... (*toman asiento en el sofá*) ¡Ay, gordis!, *Mágica pasión* cada vez se pone mejor, esas mujeres peleándose por Armando y él queriendo follárselas a las dos...

**OSCAR**

Pero recuerda que Cristal lo droga para que la desee a ella, pues en el fondo de su corazón solo puede amar a María Inés, es un verdadero galán, nunca la va a traicionar conscientemente.

**DANIEL**

Sí, un verdadero galán... el mejor abogado de toda América Latina, multimillonario, educado...

**OSCAR**

...humanitario, abstemio, bueno con los niños y los perros... ¡ay amiguis, un hombre así no me lo acaba de pedir y ya se lo estoy dando!, ¡su mamá me puede pedir todos los nietos que quiera y yo dejo que se me caiga el útero! (*mira con resignación hacia la ventana y suspira*) ...pero sé que los hombres así solo existen en las telenovelas.

**DANIEL**

Pues gordis (*repentinamente eufórico*), ya veremos si lo que dices es verdad... ¿sabes por qué me demoré?

**OSCAR**

No hay que ser genio... ¡casi una hora, desvergonzada!, ¿cómo se llama, qué hace, cuántos años tiene, dónde lo conociste y cuándo te vas a acostar con él?

**DANIEL**

Bueno, para empezar vas a tener que decirle a tu arrendador que arregle el ascensor, ¡quince pisos por las escaleras!... (*sonríe ilusionado*) pero como no hay mal que por bien no venga, me encontré con un buen samaritano que subió conmigo hasta el octavo y luego me ofreció dos vasos de agua en su apartamento.

**OSCAR**

¿En el octavo...?, ¿y se le quema el arroz?

**DANIEL**

¡Por supuesto que sí, zoqueta!, tu sabes que el primer vaso de agua es generosidad, el segundo (y cualquiera de los que viene después) es flirteo...

**OSCAR**

Vaya... no pensé que fuera marica... quiero decir, yo lo vi ayudando a entrar sus cosas al edificio la semana pasada pero el *gaydar* no me funcionó con él... tendré que hacerle la visita de la buena vecina, llevarle una canasta de frutas y darle una probadita... ese hombre está más rico que un frasco de duraznos... ¿a qué apartamento dices que se mudó... al 808A?

**DANIEL**

806B (*adopta un tono cercano, confidente*) Se llama Miguel, está en séptimo semestre de... algo... en la universidad y trabaja como secretario en algo relacionado con lo que estudia... tiene veinticinco... y, aunque me gustaría comérmelo dentro de quince minutos, esperaré... tiene potencial... ¡y cuidado con tocármelo antes de que te diga que no funcionó!

**OSCAR**

...¿potencial?, ¿sabes cuántas veces te he escuchado decir eso?, ¡válgame! veinte pacientes al día, ¿y no eres capaz de analizarte?

**DANIEL**

Lo sé, gordis, pero esta vez es diferente, tu vecino parece ser un tipo serio, maduro, seguro de sí mismo, no un perdido de esos con los que acabo siempre.

**OSCAR**

¿Diferente?, otra vez, ¿cuántas veces te he escuchado decir eso? Siempre es lo mismo, te enredas, te entusiasmas, empiezas a elegir el ajuar matrimonial después del primer polvo y dos días después estás cantando las canciones de Yolanda del Río y maldiciendo a los hombres.

**DANIEL**

(*trata de no reír*) Bueno... Yolanda del Río... es un poco exagerado, ¿no crees?

**OSCAR**

¡Eso sí, no me vayas a venir luego con que te cuide el despecho y que vaya y le corte la cara al sujeto, no señorita, esta vez estás sola en esto!

**DANIEL**

Gordis, nunca te he pedido que le cortes la cara a nadie... y tu no lo harías de todas maneras.

**OSCAR**

¿Tu qué sabes?, siempre llevo la cuchilla pegada al paladar... por si me toca defenderme.

**DANIEL**

Definitivamente no se te quita lo callejera ni con aguarrás... quédate en el rol de Débora, porque de primera villana lo haces fatal.

**OSCAR**

¿Fatal, eh? Te recuerdo que el año pasado me gané, por cuarta vez consecutiva, el primer lugar de imitadoras de Catalina Creel en la disco.

**DANIEL**

¡Ay Dios! Ahí va Catalina Creel otra vez... ¡ya supéralo!, este año ni siquiera pudiste doblar a Azúcar Moreno, ¡Azúcar Moreno!

**OSCAR**

¡Estaba enfermo!

**DANIEL**

¿Enfermo? Borracha perdida estabas... ¿quién te creías, Chavela Vargas?

**OSCAR**

Bueno, mami, prometo ser buena niña en el próximo concurso y presentar a una Mónica Naranjo que las matará a todas. Aunque sé que nunca seré tan buena Mónica como cierta amiga mía que quiere morirse cada que escucha *Pantera en libertad* (*mira maliciosamente a Daniel*)

**DANIEL**

No, gordis (*responde aprehensivo*). Soy más fanático que imitador, tú sabes, me encanta tu trabajo, tus vestidos me parecen del otro mundo y ya quisiera tu manejo de tacones, pero no sería capaz hacer un espectáculo completo... con público y todo... no, no, no, quedaría como la marica más patética de esta ciudad... tendría que matarlos a todos después solo para quitarme la vergüenza.

**OSCAR**

Bueno, tú te lo pierdes (*mira hacia el escenario, se levanta presuroso*), ¿sí me vas a mirar el ensayo general o me vas a plantar para irte a follar con el vecino...?

**DANIEL**

Por supuesto que te voy a mirar... soy lo más parecido que tienes a un mánager y...

**OSCAR**

*(lo interrumpe)*... la Gran Noche Blanca es este sábado y tengo que quedar di-vi-na *(sin mirar a Daniel)*... y trae a Miguel, será interesante conocerlo antes de que te parta el corazón, y no el culo, en mil pedazos.

## Escena 2

*La sala de Óscar. Óscar y Daniel miran el televisor con una mezcla de incredulidad y desdén. Suena la música de los créditos finales de "Mágica pasión". Ambos parpadean, como despertando de un trance hipnótico, se estiran, bostezan, se miran reprochándose haber visto el capítulo del día.*

### OSCAR

Te tengo una noticia maravillosa *(mira a Daniel con una sonrisa impostada)*: Armando me ha dicho que va a dejar a Cristal y a arreglar las cosas para empezar una nueva vida contigo en París.

### DANIEL

¡Oh, Ana Lucía, soy tan feliz! *(se lleva ambas manos al pecho)* Por fin Armando ha recordado el vínculo sagrado que nos une. ¡Dile, por favor, que venga cuanto antes, que perdonaré todas sus faltas!

### OSCAR

Hay un problema... Armando *(traga saliva)*... se encuentra en el hospital...

### DANIEL

Mi amor... ¿en el hospital? *(se lleva una muñeca a la frente)*, Dios mío... ¿qué le ha pasado?

### OSCAR

Nada grave, no te alteres. Parece que los anaqueles de su vieja biblioteca cedieron *(contiene una carcajada)* y le cayó encima todo el peso de la ley.

### DANIEL

*(ríe divertido)* ¿Todo el peso de la ley? *(ríe a carcajadas)*, ¿en serio?

### OSCAR

*(trata infructuosamente de quejarse sin reírse)* ...no me gusta hacer de Ana Lucía y María Inés, siempre termino haciendo chistes... ni hablar de lo que pasó después, cuando la tonta de María Inés fue hacer visita al hospital, el horror de la cursilería *(Daniel lo mira invitándolo a seguir)*  
¡Está bien!

### DANIEL

Armando, amor mío, ¿quién te ha hecho eso? (*gimotea*), ¿estás seguro de que fue un accidente?, ¡mira cómo estas de amoratado!

**OSCAR**

(*con una masculinidad inusitada*) Mi amada María Inés... ¡cuánto te he extrañado!, todas estas semanas viviendo el engaño de Cristal... estoy tan arrepentido del daño que le he hecho a nuestro matrimonio... (*esconde la cara entre las manos*)

**DANIEL**

No hables amor mío (*gimotea otra vez*), ya estoy aquí y nada es más fuerte que nuestro amor, nadie podrá separarnos ahora, ni siquiera Cristal.

**OSCAR**

Eres tan buena conmigo María Inés. No te merezco, debería instalarte en el piso más caro del séptimo distrito de París y permitirte encontrar la felicidad lejos de mí.

**DANIEL**

No digas eso, París nunca será París sin ti a mi lado (*mira sorprendido a Óscar*) Gordis, qué buen Armando... el que te vea haciendo esto y luego montada en un escenario sería incapaz de decir que se trata de la misma persona.

**OSCAR**

Es que yo soy una artista muy completa, amiguis, ¿lo dudas? Ni mi vida sería vida sin mi amada María Inés, sin esa mujer que se enfrenta a los abogados más duros de esta ciudad para que no me molesten los domingos. Te amo... ¡Hey, María Inés!... ¡María Inés, te estoy diciendo que te amo!

**DANIEL**

(*mirando su móvil*): Lo siento gordis, es un mensaje de Miguel (*no puede ocultar su emoción*), ¡me invita a cenar mañana por la noche en la zona rosa!

**OSCAR**

¿Otra vez?, ¿no habían salido ya el fin de semana?

**DANIEL**

Sí, el galán está mostrando verdadero interés... ¡es muy orientado al logro!

**OSCAR**

Pues qué bueno, a ver si agilizamos el trámite del polvo, el consecuente despecho, el encame serial posterior y la rotación de las sobras... (*Daniel le alcanza el móvil*) Vaya, no se puede negar que tiene verbo, ¿estudia leyes o algo así?

**DANIEL**

Es un sujeto increíble. Va a graduarse como abogado, pero ya está trabajando como asistente en un bufete. Dice que estará ahí hasta que tenga treinta, luego se retirará y abrirá su propio despacho. Dice que en menos de diez años ese despacho se convertirá en una firma reconocida nacional e internacionalmente y que, antes de cumplir los cuarenta y cinco, la venderá para dedicarse a viajar (*toma aire y retoma con seguridad, como si la presentación estuviera saliendo mejor que el ensayo*) Y dice que luego, como abogado, va a luchar con todas sus fuerzas para que se apruebe el matrimonio igualitario de una vez, porque quiere casarse, tener hijos y una casa a la cual llamar hogar, una casa en la que haya alguien con quien compartir el resto de su vida.

**OSCAR**

¿Y dices que se llama Miguel?, porque parece que estuvieras hablando de Armando (*se ríe con sorna*)... o sea que tu quieres ser su María Inés, cuidarlo en el hospital cuando le caiga encima todo el peso de la ley (*vuelve a reír*) y pelear con una Cristal para que no te lo quite...

**DANIEL**

Ríete todo lo que quieras, Cristal, solo tienes envidia porque me miró a mí, y no a ti, en la Gran Noche Blanca... aun cuando estabas más llena de adornos que un árbol de navidad.

**OSCAR**

¿Envidia?, ¿perdón, María Inés?, te recuerdo que los blanquitos con pepinillo, donde los hombres de verdad llevan un ñame, no me gustan... ¡líbrame, madre santa, de los palos chiquitos que de los grandes me libro yo!

**DANIEL**

Bueno, eso tendré que averiguarlo después de la cena en la zona rosa.

**OSCAR**

Me lo encontré esta semana en el ascensor, ¿sabes?... me le presenté, le recordé que nos habías presentado en la disco, traté de ser amable con él, pero no dijo ni mu, apenas si me devolvió la mirada (*con resentimiento*) ... tan rico pero tan antipático...

**DANIEL**

Qué raro... no me dijo nada al respecto... tal vez estaba cansado, es un hombre muy trabajador...

**OSCAR**

¡Ya lo estás defendiendo! Así empieza la historia con el intento de maridito número setecientos ochenta y cinco, Armando... digo, Miguel.

**DANIEL**

No es un intento de maridito, pero no voy a negar que sería interesante conocerlo más a fondo...



**OSCAR**

Ya te puedo decir cuál es el fondo que realmente le quieres conocer, María Inés... o bueno, cuál es el fondo que quieres que él te conozca, porque tú lo único activo que tienes son los dientes para morder la almohada.

**DANIEL**

Habló la más activa de todas... la que dice que prefiere los ñames a los pepinillos... ¿y la pasiva soy yo? En este momento pienso en tu himno, compuesto por Lalo Rodríguez (*se levanta del sofá, trata de poner distancia entre él y Óscar*), en cover de tus amadas Azúcar Moreno...

**OSCAR**

*(finge molestia, sabe exactamente qué va a hacer Daniel)* ¡No te atrevas Daniel Esteban...!

**DANIEL**

*(huye de Óscar bailando y cantando)* ¡Devórame otra vez, ven devórame otra vez, ven castígame con tus deseos más, que mi amor lo guardé para ti!

**OSCAR**

¡Fuera de mi casa, maldita! *(Daniel sale por la puerta sin dejar de cantar y bailar)*. Dame un beso, zopenca, ¡y no olvides venir a verme al casino este sábado!

**DANIEL**

*(ríe y sigue cantando)* ¡Ay ven devórame otra vez, ven devórame otra vez, que la boca me sabe a tu cuerpo, desesperan mis ganas por ti!

**Escena 3**

*La sala de Óscar. Óscar se encuentra visiblemente alterado, Daniel trata de razonar con él pero no hay manera de que lo escuche.*

**OSCAR**

¡Pero tú no me enredas!, quieres tener dos perros con él, vivir en una casa en las afueras de la ciudad y luego adoptar un somalí y una vietnamita. ¡Te lo advierto de una vez, Daniel Esteban!, si ese machito se llega a meter conmigo otra vez, le monto un numerito frente a todo el edificio, me importa un comino que haya empezado a echarte los perros en serio.

**DANIEL**

Ya te expliqué que solo se sintió incómodo porque lo golpeaste con una de tus alas cuando nos viniste a saludar, no es que te haya querido hacer un desaire.

**OSCAR**

Si solo fue eso, ¿por qué me miró con asco mientras cantaba *Vestida de azúcar?* ...machito sin gusto, la misma Gloria Trevi me habría felicitado, ¡Mi mejor presentación en años!, ¡en años!, ¡me preparé con anticipación, cosí todo mi ajuar, las alas me quedaron preciosas y me veía regia en mis *stilettos!*, ¿te diste cuenta cómo todos me aplaudían?, ¡el público pidió tres *encore!*... y tu Armandito, como un monigote, solo miraba con cara de estreñido.

**DANIEL**

Bueno, eso es verdad, la Trevi sería la diva más orgullosa de ver su canción interpretada por ti.

**OSCAR**

Lo único que te digo es que, si te casas con él, no me invites a ese matrimonio porque llegaré con una falda de flecos, un par de cocos en las tetas y una piña en la cabeza.

**DANIEL**

Gordis, no es para que te pongas así, además, tú no irías a un matrimonio vestida de hawaiana... menos cuando se te chorrean las babas por usar un Chanel, así sea de imitación.

**OSCAR**

¡Estoy hablando en serio, Daniel Esteban!, Armandito se vuelve a meter conmigo y le corto la cara, te lo juro, ¿no se percata de que yo fui primero en tu vida?, ¡que respete, que no sea igualado!

**DANIEL**

Nadie está negando que tú fuiste primero, Miguel mismo es consciente de ello y sabe que tiene que respetarlo; creo que estás sobredimensionando las cosas, gordis... y no hables de cortar la cara que sueñas como una puta.

**OSCAR**

¡Tú no sabes de lo que puedo ser capaz cuando me provocan, Daniel Esteban! Y puta ya he sido así que no creas que me ofendes con eso...

*(Óscar se serena de repente, como si ya hubiera dicho todo lo que tenía que decir, y enciende el televisor. Daniel mira su móvil, bosteza, se levanta y empieza a caminar hacia la puerta)*

**DANIEL**

*(en tono conciliador)* Que tengas buena noche, gordis.

**OSCAR**

*(sorprendido)* ¿No te quedas a ver *Mágica pasión?*, ¡está en sus últimos capítulos!

**DANIEL**

Voy a tomar aire, *Mágica pasión* me está aburriendo, cada día se vuelve más repetitiva y latosa.

**OSCAR**

(*indignado, mostrando que sobreviene un nuevo acceso de rabia*) ¿Repetitiva y latosa?, hasta hace un mes te parecía que la libretista era la hija perdida de Corín Tellado y hoy me dices eso... ¡por favor, Daniel Esteban, un poco de coherencia!

**DANIEL**

¿Y es que no puedo cambiar de gustos?, tal vez ya no quiera ver telenovelas y prefiera salir a tomar aire o simplemente leer un libro... tal vez sea hora de madurar.

**OSCAR**

(*alza la voz, decide atacar de nuevo*) ¿Madurar? Tú lo que quieres es aparentar ser un macho de estreno solo para agradarle a tu tipito quien, por lo visto, convulsiona hasta con una simple telenovela.

**DANIEL**

Miguel no tiene nada que ver con esto, no lo metas que no viene al caso... (*apacigua sus ímpetus, no va a iniciar una pelea*) y la verdad es que... no sé... eso de que Cristal le diga a María Inés que está embarazada de Armando y luego se acueste con el primero que encuentra en la calle para hacerse peñar... te digo, se pasa rebuscado...

**OSCAR**

La verdad, sí (*trata de aparentar que ha recuperado la calma*) ¿qué tal el discursito de que son hermanas y que María Inés no puede irse a París sin decirle a Cristal que la ama desde el fondo de su corazón?

**DANIEL**

¿O que Cristal le haga la insinuación del chisme del novio en Estados Unidos a María Inés, para reclamar que ella vio primero a Armando? En serio, parece que se les están agotando las ideas...

**OSCAR**

Sí, está bien que quieran hacerla llegar a los trescientos capítulos, pero no metiéndole los dedos en la boca a los televidentes.

(*Daniel vuelve a mirar su móvil. Sonríe. Luego se muestra sorprendido y apurado. Óscar lo mira y permanece en silencio*)

**DANIEL**

Bueno, ahora sí me voy, daré una vuelta y luego me iré a la cama.

**OSCAR**

*(en tono conciliador)* Deberías quedarte, igual, hemos visto *Mágica Pasión* desde que empezó, no valdría la pena perderse los últimos capítulos ¿de verdad no quieres o es que tienes un mejor plan y no quieres hablarme de él?

**DANIEL**

¡Qué tonterías dices! Ni que no te supieras mi vida de punta a punta... si me antojo, vuelvo a mi apartamento antes y te llamo para que nos la veamos hablando por teléfono, pero no me comprometo...

**OSCAR**

Vale... *(Súbitamente animado)* ¡Oye! hace rato que no hacemos una noche de Tequidivas, deberíamos organizarla para este sábado.

**DANIEL**

¡Me encantaría!, pero... este fin de semana voy a visitar a mi abuela justo el domingo... y tú sabes cómo se enloquece cuando huele alcohol...

**OSCAR**

Pensé que tu abuela estaba de vacaciones en la costa hasta el fin de semana entrante.

**DANIEL**

Sí... de hecho salgo desde el viernes porque voy en avión...

**OSCAR**

Pensé que el viernes tenías clases todo el día...

**DANIEL**

...¡pero el siguiente sábado podemos hacer nuestra noche de Tequidivas!, me dejas la semana completa para preparar mi cancionero, ¡gordis, te voy a dejar por el suelo!

**OSCAR**

No si yo lo hago primero... amiga...

**Escena 4**

*La sala de Óscar. Óscar y Daniel se encuentran sentados en el suelo. Sobre la mesa se ve una botella de tequila casi vacía, limones exprimidos y sal. La tarima que sirve de escenario está iluminada. La estola que cubre el falso micrófono es ahora azul oscura. La cámara de video está*

*encendida y en 'stand by'. Sobre la máquina de coser hay un vestido de encaje negro, sin mangas, y a su lado una peluca rubia.*

### **DANIEL**

...y pierdes el turno porque Celia Cruz no está en el cancionero. Ay Armando, no deja de dolerme, es mi hermana de la que estamos hablando. Mató a Cachita, te drogó para que vivieras con ella, se contagió de sífilis para fingir que tendría un hijo tuyo, me hizo romper las piernas para que no pudiéramos volar a París y le puso arsénico al café de Débora cuando ella quiso denunciarla... pero no deja de ser sangre de mi sangre. Aquí la única culpable de toda su desgracia soy yo. Y canto *Vogue*.

### **OSCAR**

Y te lo tomas porque Madonna está en el cancionero. No llores más, mi amada María Inés, sabíamos que Cristal no podía acabar de otra forma. No puedes culparte a ti misma por nuestro destino, ¿renegarías de nuestro amor solo porque tu hermana acaba de suicidarse? Y canto *What's love got to do with it*.

### **DANIEL**

Y pierdes el turno porque Tina Turner no está en el cancionero. No, Armando. Nada me haría renegar de nuestro amor. Sin embargo, hay un secreto que te he ocultado desde que nos conocemos y debo contártelo antes de empezar nuestra vida juntos... ¡Ay gordis!, ¿no te angustia? Y canto *Can't get you out of my head*.

### **OSCAR**

Y te lo tomas porque Kylie está en el cancionero. ¡Qué va! María Inés puede contar que se inventó lo del novio esperando a Cristal en Estados Unidos y que lo hizo solo para quitarle a Armando, pero el amor verdadero siempre prevalece. Y canto *My heart will go on*.

### **DANIEL**

Y pierdes el turno porque Celine Dion no está en el cancionero. Gordis, estás en una mala racha hoy...

### **OSCAR**

Y te lo tomas por no sostener el personaje durante la ronda. Fin de la ronda, ¿marcador?

### **DANIEL**

Siete copas de tequila, por adivinar el cancionero, para Daniel Esteban, más una de castigo por no sostener el personaje. Una copa de tequila para Oscar Fernando, por adivinar el cancionero, más una de castigo por pronunciar el nombre Britney Spears (*se recuesta contra el sofá, se siente mareado*)... en fin, puede que María Inés se confiese, pero las verdaderas villanas se llevan sus mentiras hasta la tumba.

**OSCAR**

Sí, pero en este caso la villana se redimió a tiempo para encontrar el amor y convertirse en la heroína tonta. Además, ¿con quién se queda Armando si echa a María Inés?

**DANIEL**

Bueno, con su mejor amigo... sería un final.

**OSCAR**

Una telenovela no puede terminar con dos amigos quedándose juntos, solos.

**DANIEL**

Si fuera una telenovela gay, no tendría otra forma de terminar.

**OSCAR**

Amiguis, si fuera una telenovela gay, uno de los dos tendría que terminar muerto... tú sabes lo radicales que son las maricas, siempre tienen que llevar sus dramas hasta las últimas consecuencias... por eso es que no existen las novelas gay, porque en nuestro lado del mundo no existen los finales felices.

**DANIEL**

¡Hey, ave de mal agüero!, guarda tus historias horribles... a mí me gustaría tener mi final feliz.

**OSCAR**

Ya me gustaría ver que lo tuvieras, querida, pero te aseguro que no será al lado de Armando, porque yo lo conocí primero y si no es mío, no será de nadie más.

**DANIEL**

No puedes luchar contra el amor verdadero, Cristal, pronto estarás muerta... morirás en tu propio veneno y tus pecados te perseguirán hasta el infierno... ¡hasta el infierno! (*Daniel ríe divertido*)... necesitamos una nueva telenovela, *Mágica pasión* se acaba mañana y es obvio que la tenemos muy vista.

**OSCAR**

A propósito, hoy me encontré a tu Armandito entrando al edificio, casi me lleva por delante y ni siquiera se disculpó.

**DANIEL**

¿En serio?, ¿estás segura de que te vio, gordis? Es que el pobre, a veces, se pasa de despistado, seguro que no fue con mala intención.

**OSCAR**

(*adopta un tono severo*) De verdad estoy intentando acercarme a él, Daniel Esteban, pero es que el sujeto no se ayuda... un poquito de atractivo y se cree inalcanzable, como un galán de telenovela.

**DANIEL**

Pues entonces no te le acerques, gordis, no puedo hacer nada contra el hecho de que sea tu vecino, pero si te parece mejor, no lo saludes... no lo voltees a mirar siquiera, tú eres mi mejor amigo y él, el hombre con quien salgo... no tienen nada de que hablar y mucho menos si no se van a llevar bien...

**OSCAR**

Sí, querida María Inés (*se lleva la mano al bolsillo del pantalón*) Eres una cretina, pero ¿sabes?, tengo algo especial...

**DANIEL**

(*sabe qué tiene Óscar en su bolsillo y se entusiasma*): ¡No puede ser!, un veterinario no te la vendió... ni tuviste que hablarle de una gata imaginaria que sufría intensos dolores.

**OSCAR**

No, no me tuve que acostar con él para que me la vendiera, ni usé a la gata como excusa para que me ofreciera consuelo.

**DANIEL**

No diste una actuación digna de un premio TV y Novelas.

**OSCAR**

Mucho menos derramé un par de lagrimones que hicieran parecer a Verónica Castro una principiante.

**DANIEL**

Entonces no me vas a dar...

**OSCAR**

No, no puedes tener la mitad de lo que salió.

**DANIEL**

¡Ooooooh, gordis!, ¿harás mi vida más miserable?

**OSCAR**

Sí, María Inés (*mira a Daniel con desdén*), créeme que sí. Dos largas.

**DANIEL**

¡Una fosa y otra fosa!, ¡genial!, ¡segunda ronda!

**OSCAR**

Tengo una mejor idea, ¡ayúdame con mi próxima presentación! Ya tengo el vestido, los zapatos y hasta el maquillaje diseñado, solo necesito seleccionar algunas canciones.

**DANIEL**

¡Perfecto, nada me hace más feliz que asistir a los preestrenos de la diva de divas!

**OSCAR**

Vale, pero antes un tequila y una corta...

**DANIEL**

La lengua y una fosa... ¡y un beso a la mejor amiga del mundo y un brindis por la mejor noche de Tequidivas!

*A media luz, Óscar y Daniel juegan con vestidos, pelucas y estolas. Se los miden, se hacen pruebas frente al espejo. Óscar pinta la cara de Daniel y Daniel pinta la cara de Óscar, mientras siguen bebiendo tequila e inhalando ketamina. Los tragos de Daniel son largos, los de Óscar, cortos. Daniel usa las dos fosas siempre, Óscar deja pasar rondas. Óscar cubre el espejo con una tela negra que tiene una pantera estampada. Toma el vestido y le pide a Daniel que se lo mida. Le pone la peluca, que ahora se revela mitad rubia, mitad negra.*

**OSCAR**

¿Te gusta el vestido, amiguis? Lo hice especialmente para ti, ¿verdad que es precioso? (*Daniel no contesta, está perdido en una batalla entre el alcohol y la droga*), ¿y qué tal esta peluquita?, me costó un dineral mandar a hacer una Mónica Naranjo 1997, pero tú lo vales (*Daniel se mira en el espejo, una mueca parecida a una sonrisa se dibuja en sus labios*)... sabía que te iba a encantar, mi cielo (*Lo mira con cara de satisfacción*) ¿qué nos falta?, ¡ah sí, lo más importante!, ¡mira estos *stiletos*!, ¿divinos, no?, pensaba estrenarlos el próximo fin de semana en la Gran Noche Negra, pero tú te mereces quitarles el olor a nuevo (*Daniel se pone los zapatos y se tambalea en ellos*), ¡Daniel Esteban, no te atrevas a caerte en la noche de tu debut! El público está ansioso por verte.

**DANIEL**

(*como despertando de un larguísimo letargo*) ¿Público?

**OSCAR**



Pues claro, bella, ¡mira toda la gente que he traído para que te vea! (*le muestra la sala vacía*), no me puedes dejar mal con ellos... ahora a retocar esos labios y a ponerte unas pestañitas postizas... no queremos que te vean como un perro pachón (*lo mira satisfecho, como a su obra maestra*) ¡Ahora sí, Mónica, lista para tu gran debut!

**DANIEL**

¡De ninguna manera!... ¡nadie me va a ver vestido como Mónica Naranjo, ni mucho menos a tomarme fotos mientras doblo *Pantera en libertad!*

**OSCAR**

No tienes nada de qué preocuparte, reina, todos tienen sus cámaras y sus teléfonos apagados...

**DANIEL**

¿Estás segura, gordis? Estoy nerviosa... hay tanta gente alrededor... te advierto que no quiero aparecer en un pasquín mañana... me cago a golpes al que me tome una foto siquiera.

**OSCAR**

No te preocupes. Dos largas.

**DANIEL**

Una fosa y otra fosa.

**OSCAR**

Ahora, ¡sal al escenario y deslúmbrales a todos!

(*Óscar enciende la cámara y su equipo de sonido, de fondo de empieza a escuchar “Pantera en libertad” de Mónica Naranjo. Daniel se sube al escenario y empieza a doblarla*)

### Escena 5

*La sala de Óscar. Óscar tiene su bata de seda abierta, se depila las piernas y limpia la cuchilla en un balde con agua que tiene al lado. Una incipiente barba se asoma por sus mejillas, contrastando con unas delgadísimas cejas, recién acabadas con una pinza. Sobre el sofá hay un corsé blanco a medio abrir esperando ceñirse, sabe que su turno viene después de que el esparadrapo que hay sobre él haga su magia. Una brillante hoja de afeitar, partida por la mitad, espera agazapada entre el tubo de esparadrapo. Llaman a la puerta con golpes fuertes, Óscar decide no atender, pero cuando vuelven a llamar con la misma intensidad, cierra su bata y camina refunfuñando. Daniel entra, no toma asiento.*

**DANIEL**

Te estuve llamando esta tarde, ¿dónde estabas?

**OSCAR**

Pues aquí, ¿dónde más iba a estar? (*vuelve a su labor, se abre más la bata y empieza a afeitarse el pubis*), de sobra sabes que hoy es la Gran Noche Negra y que debo estar preparada... es el show más glamoroso de todo el año.

**DANIEL**

¿Aquí?, ¿aquí en tu apartamento o aquí en el edificio?

**OSCAR**

¿Dónde crees?, ¿me iba a hacer la línea del bikini en el pasillo o las piernas en la portería? (*sacude la cuchilla en el balde, se aplica al otro lado*), ¡por supuesto que estaba aquí!

**DANIEL**

(*molesto con la respuesta*) ¿Entonces no has salido del apartamento en todo el día?, ¿ni siquiera a comprar maquillaje?

**OSCAR**

¡Ah, sí!, ahora que recuerdo fui corriendo a la farmacia a comprar un rímel barato para hacerme pruebas... tu sabes que no me dejaría puesta una mierda de esas más de media hora... hay que cuidar el cutis... y sobre todo los ojos porque (*con voz afectada*) son la ventana del alma.

**DANIEL**

...pues la tuya debe ser bien negra entonces...

*Óscar mira lo con desdén. Se quita la bata y se aplica loción en el pubis, luego comienza a cubrirlo con esparadrapo hasta esconder su sexo y dejarlo completamente plano. Toma la media hoja de afeitarse, la observa con mimo y se la mete a la boca.*

**DANIEL**

(*fastidiado*) ¿Es eso absolutamente necesario?, es una presentación en una discoteca, no una noche vendiéndote en un parque...

**OSCAR**

(*nuevamente pretende no escuchar el comentario*): Es la costumbre, amiguis, nunca se sabe cuándo vaya a venir alguna a ponerse pesada y una tenga que defenderse.

**DANIEL**

¿Cortándole la cara?, ¡maravilloso, muy civilizado!

**OSCAR**

Pues claro, así la marica tendrá cómo acordarse de una el resto de su miserable vida.

**DANIEL**

De verdad que por más aires de diva que te des y por más que te gastes todo lo que te ganas en zapatos finos, no dejas de ser una vagabunda... y bastante peligrosa a decir verdad...

**OSCAR**

*(lo mira con condescendencia, como perdonándole la vida)* Ayúdame con el corsé... ni yo soy capaz de dejármelo como tú me lo dejas.

*Daniel se planta detrás, sujeta los cordones y los va apretando, uno a uno, hasta llegar al primer agujero. Al final de la fila toma los cordones por las puntas, pone un pie en la espalda de Óscar y empieza a tirar con fuerza. Óscar se esfuerza por no quejarse.*

**OSCAR**

¡Suficiente, está muy apretado!

**DANIEL**

Espérate, gordis, que si lo suelto ya, se va a abrir otra vez... parece que has subido un par de kilos...

**OSCAR**

¿Kilos?, marica tan boba... nunca he estado más regia... he vuelto a talla dos en pantalones esta semana.

**DANIEL**

*(aplicando más fuerza sobre los cordones)* Entonces vas a tener que comprar corsés más finos porque este ya perdió la forma... te digo gordis, esta ropa de puta barata se deshace con la primera lavada.

**OSCAR**

¡Suéltame, Daniel Esteban!

**DANIEL**

*(sigue tirando de los cordones, estira la pierna para aplicar más fuerza)* ¿Te falta el aire?, pues qué bueno, entonces me puedes decir por qué Miguel no quiere volver a verme...

**OSCAR**

*(en tono suplicante)* En serio, Daniel Esteban, suéltame... y no sé de qué hablas...

**DANIEL**

*(le da una patada en la espalda y lo tira al suelo, allí vuelve a sujetar los cordones del corsé mientras pisa a Óscar):* Resulta que hoy le estuviste haciendo visita a Miguel, ahora él no quiere verme y me dijo expresamente que te preguntara por qué... *(lo pisa con más fuerza, quiere hacerle daño)* ¿por qué Óscar Fernando, por qué Miguel me botó como si tuviera sarna?

**OSCAR**

Puedo explicarlo, pero deja de jugar al macho alfa, tú sabes que no puedo hablar contigo cuando te pones así *(Daniel lo libera, se incorpora maltrecho y adolorido. Se saca la cuchilla de la boca, la pone sobre el espaldar del sofá)*. Lo hice por ti, amiguis, ese tipo no te merecía... nunca te aceptó como eres... tú eres más alegre, más espontáneo, más extravagante.

**DANIEL**

No me hagas reír, Óscar Fernando, tu no eres así de generoso... además... “¿más extravagante?”, ¿en qué sentido?

**OSCAR**

Pues sí *(se afloja el corsé, trata de recuperar el aire)* te gustan las divas, te gustan el alcohol y la ketamina, te gusta regar las plumas de vez en cuando; no es algo que un machito con dos dedos de frente y telarañas en la cabeza pueda aceptar con facilidad... no puedes negar que, en el fondo, eres tan marica como yo.

**DANIEL**

Es imposible ser tan marica como tú.

**OSCAR**

Pues eso no fue lo que demostraste en la noche de Tequidivas mientras cantabas como Mónica Naranjo, bailabas como Jennifer López y manejabas unos quince y medio mejor que RuPaul... y tengo un video para demostrarlo.

**DANIEL**

¿Un video?

**OSCAR**

Sí, tú mismo dijiste que querías grabarte para recordar lo bella y sensual que eras en tus años mozos.

**DANIEL**

¿Dónde está ese video, Óscar Fernando?

**OSCAR**

Pues, debo tener el original dentro de la cámara... y le regalé una copia a Miguel para que pudiera apreciarte en todo tu esplendor (*va al escenario, se mira al espejo y empieza a componerse el corsé*) ¿Era tu novio, no?, yo no podía permitir que construyeras una relación basada en una mentira, ¿no crees que lo más decente era haberle dicho que tú haces esas cosas?

**DANIEL**

No tenía por qué decirle nada porque yo no hago esas cosas...

**OSCAR**

Sí las haces y, por lo visto, Miguel está de acuerdo conmigo, por eso te dejó.

**DANIEL**

¡Las hice una vez y estaba borracho!

**OSCAR**

Pero te morías de ganas de hacerlo hacía muchísimo tiempo, lo que ocurrió en la noche de Tequidivas fue que te permitiste ser libre (*se acerca a él, le acaricia el brazo, adopta un tono indulgente, casi maternal*) Mira, Daniel Esteban, lo hice por ti. Ese tipo no te merece, tu puedes aspirar a alguien mucho mejor.

**DANIEL**

(*se aleja bruscamente*) ¡Eso no te daba derecho a grabarme y a enviarme una copia a Miguel!... ahora lo entiendo todo, ¡saboteaste mi relación porque te querías quedar con él!

**OSCAR**

¡No me hagas reír, no seas tan idiota! Lo hice porque soy un buen amigo y sé que ese tipo nunca te podrá hacer feliz.

**DANIEL**

En cambio sí te podría hacer feliz a ti, no te conformaste con imitar a Catalina Creel, tenías que tratar de ser ella... te coronaste como la mala de esta novela, Óscar Fernando, ¿cuál es tu gran plan ahora?, ¿convencer a Miguel de que nunca has sido travesti para que decida quedarse contigo?, ¿eso es, Cristal?, dime, ¿qué vas a hacer, lo vas a drogar para que te desee?, ¿me vas a hacer partir las piernas?, ¿rodaré por las escaleras?, ¿pondrás arsénico en mi café?

**OSCAR**

(*se burla*) Bueno, por una vez que la villana triunfe no dejarán las telenovelas de ser telenovelas...

*Daniel mira su móvil, una sonrisa triunfal se ilumina con la luz de la pantalla.*

**DANIEL**

Pues parece que esta tampoco será la ocasión en que la villana triunfe, Cristal. Parece que Armando está dispuesto a perdonar mis faltas y rehacer su vida conmigo, ¿quieres ver? (*le alcanza el móvil, le permite leer en él*), creo que lo más divertido es cómo cuenta todas las veces que te ha rechazado, sin lograr que lo dejes en paz...

**OSCAR**

¿Yo, intentar levantármelo?, ¿y le vas a creer a un aparecido?, ¡hemos sido amigos desde la secundaria; hemos estado juntos en las buenas, en las malas y en las peores; he cuidado todos y cada uno de tus despechos, a pesar de que todos te los has buscado tú; he estado ahí, contigo, aunque tú me hagas a un lado cada que aparece un hombre nuevo; he sido un amigo incondicional!, ¿y ahora resulta que me quiero levantar a tu hombre?... pues muchas gracias por el voto de confianza, Daniel Esteban, no esperaba menos de ti.

**DANIEL**

¡Te gustó desde el principio, no lo niegues! Todos esos encuentros en el ascensor, en la entrada del edificio, ¡hoy mismo cuando fuiste a llevarle ese maldito video! (*guarda silencio, retoma como si hubiera tenido una revelación*) ¡Le coqueteaste en mis propias narices en la discoteca y luego te fingiste desairado porque no te prestó atención!, ¿mejor amigo?, no eres más que una víbora esperando el momento de picar... ¡y qué bien lo hiciste, Óscar Fernando, bravo!

**OSCAR**

¡Piensa lo que quieras! Siempre es lo mismo, siempre soy yo el que tiene que soportar tus inseguridades, tus miedos, tu maldita paranoia, ¡yo no soy el enemigo, Daniel Esteban, eres tú mismo que no te das cuenta de que lo único que quieres de los hombres es usarlos y tirarlos! Miguel no es otra cosa que un cromó más para el álbum, ¡admite que lo único estable en tu vida es tu relación conmigo!

**DANIEL**

(*reflexiona por un momento, siente una nueva revelación*) Sí, mi única relación estable ha sido contigo... y por eso nunca he podido ser feliz, tú siempre has estado ahí, pegado a mí como una sanguijuela, tratando de destruir todo lo que yo empiezo solo porque los hombres me prefieren a mí... pero convéncete de algo, Cristal, Miguel no es la excepción... no puede verte más que como una travesti de tercera, que tiene que romperse el culo todos los fines de semana en discotecas de quinta, para ganar un sueldo de décima que invierte en zapatos caros en lugar de comida...

**OSCAR**

¿Que los hombres te prefieren a ti?, ¡no me hagas reír!, ¡tanto te prefieren que les resulta más apetecible quedarse solos a soportarte! Yo soy el único idiota que ha tenido la paciencia suficiente para estar a tu lado durante más de diez años y padecer lo mucho que te frustra no ser

capaz de recibir una verga por el culo mientras tienes puestas unas medias veladas y unos tacones altos...

**DANIEL**

Tu parlache barriobajero... ¡sigues siendo la misma puta a quien saqué de las calles, solo que ahora doblas canciones y tienes más tela encima que cuando dabas mamadas por centavos en cualquier parque! (*Óscar le lanza una bofetada, lo detiene a tiempo tomándolo por la muñeca y quitándole la cuchilla que tenía escondida entre los dedos*) Esta rutina me la conozco de memoria, deberías ser más original.

*Óscar, al verse desarmado, toma a Daniel por el cuello y empieza a forcejear con él. Daniel, no pudiendo defenderse con otra cosa, le corta la cara. Óscar se separa bruscamente de él, corre hacia el espejo, mira cómo la sangre le va pintando la mano, la mejilla, el cuello.*

**DANIEL**

(*angustiado*) Gordis... perdóname por favor... te juro que fue un accidente... déjame llevarte a un hospital... (*mira cómo las manos de Óscar se llenan de sangre, se angustia más todavía*) ¡tú sabes que jamás te haría algo así!

**OSCAR**

¡Cállate, imbécil! (*se mira nuevamente al espejo, su corsé ha empezado a teñirse de rojo*)

**DANIEL**

(*empieza a llorar*) ¡Por favor, Óscar, vamos a un hospital!... seguro que es solo un arañazo... no va a dejar cicatriz

**OSCAR**

¡Te dije que te calles! (*empieza a caminar lentamente hacia Daniel*) Ya sabemos quién es la villana... ya sabemos quién perdió la partida... ya sabemos quién se irá a pagar sus culpas al infierno (*Daniel solloza en silencio, no disimula su angustia*)... Pero óyeme bien, Daniel Esteban... te lo dije antes y te lo digo ahora... no existen las telenovelas gay (*lo empuja*)... de este lado del mundo no existen los finales felices (*lo vuelve a empujar, Daniel no hace mayor cosa por defenderse*)... de este lado del mundo uno de los dos tiene que terminar muerto... (*Daniel lo mira atónito pero antes de decir una palabra, un último empujón lo lanza por la ventana*)

*Óscar vuelve al espejo y, contra sus propias expectativas, la sangre sigue emanando.*

**OSCAR**

Es solo un arañazo... no va a dejar cicatriz... no va a dejar cicatriz... no va a dejar cicatriz.

FIN